



**Nombre de alumno: Elvia Esther Pérez  
castellanos**

**Nombre del profesor: Flor De María Culebro  
Estrada**

**Nombre del trabajo: resumen**

**Materia: problemas socioeconómicos**

**Grado: 3er cuatrimestre**

**Grupo: trabajo social**

Pichucalco, Chiapas a; 12 de julio de 2020

La política en el contexto actual

El populismo es una adulteración de la democracia. Lo que el populista busca al menos esa ha sido la experiencia latinoamericana es establecer un vínculo directo con el pueblo, por encima, al margen o en contra de las instituciones, las libertades y las leyes. La iniciativa no parte del pueblo sino del líder carismático que define a "el pueblo" como una amalgama social opuesta al "no pueblo". El líder es el agente primordial del populismo. No hay populismo sin la figura del personaje providencial que supuestamente resolverá, de una buena vez y para siempre, los problemas del pueblo.

En México la adulteración de la democracia ocurrió por caminos distintos al populismo. "Termina la era de los caudillos, comienza la de las instituciones", había proclamado Calles en 1928. Esas "instituciones" fueron una, el PRI: aunque mantuvo al país en un estado de adolescencia política y bastardeó la práctica de la democracia, impidió los liderazgos populistas. El militarismo se instaura cuando las fuerzas armadas, como institución que posee las armas, ejerce influencia, bien mediante sus miembros, bien como institución, en la conducción política de un país.

Los militares son, en efecto, una parte importante de la estructura de poder de un Estado, y debido a su disciplina, organización, respeto por los sistemas jerárquicos y espíritu de cuerpo, son una organización potencialmente influyente.

El militarismo, pues, suele presentarse en sociedades con sistemas políticos aún inmaduros o poco consolidados, o momentos de desorden o confusión. De allí que se considere el surgimiento del militarismo un síntoma de atraso o debilidad.

El sindicalismo aspira a optimizar la situación de los trabajadores en el mercado laboral. De este modo, sus dirigentes desarrollan negociaciones con las autoridades laborales del **gobierno** y con las **empresas** para lograr mejoras en el trabajo (incremento de salarios, reducción de horarios, mayor protección social, etc.).

Las guerrillas son una realidad en la vida política nacional. Existen y actúan. Cuentan con armas, campos de entrenamiento, campamentos y casas de

seguridad. Realizan trabajo de masas, y activistas cercanos a ellas actúan dentro de movimientos sociales. Algunas, incluso, no se oponen a la participación electoral, sino que, en ciertas circunstancias, la estimulan.

Las organizaciones armadas de izquierda tienen una larga historia, anterior aun al movimiento estudiantil-popular de 1968. De su larga marcha han obtenido una importante experiencia. Sus dirigentes distan de ser bisoños. El levantamiento zapatista de 1994 les dio aire. Han sobrevivido a las embestidas de los aparatos represivos del Estado en su contra y a la acción de los órganos de inteligencia. Saben moverse en la clandestinidad. Algunos de sus integrantes participaron en antiguos movimientos insurreccionales en América Latina.

Las guerrillas se han dado mucho en nuestro México antiguo a como también en el México actual, pero a pesar de eso los mexicanos siempre buscan solución a los problemas que se presentan en la vida diaria, uno como trabajador social siempre tiene que buscar soluciones al problema en el cual la población está pasando. En el sindicalismo se basa más en la política de los gobernantes